ANIVERSARIOS DE LA INDEPENDENCIA

Por MONICO NECK

BANDERAS ROJAS, AZULES Y AMARILLAS

Agosto en septiembre. Carretelas y calandrias de bandera azul —peso la hora—; de bandera roja —seis reales—, y de bandera amarilla —tostón— hacian su agosto en aquellos días de la patria: en los felices del porfirismo quieto... y amargo y dulzón. La provincia cundía en la metrópoli con sombreros galoneados, chaquetas cortas, pantalones de mil botones de plata, enaguas de colorines, corpiños bordados y polainas ajustadas a las pantorrillas.

Eran los payos. Los buenos payos, atraidos por la ciudad de palacios, de adoquines ruidosos y de bruscos empedrados. Y, esencialmente, por las delicias del "zócalo" a la hora culminante del grito. ¡Don Porfirio! Habia que ver al viejo suntuario en el balcón central de Palacio, erguido el pecho constelado de medallas guerreras y de condecoraciones extranjeras. Su voz era ancha y graye, y suntuosa su presentación ante el público enloquecido de gritos y de patriotismo.

Y el agosto seguía en el septiembre. Pregoneros ambulantes y vendedores sedentes ofrecían a la multitud charamuscas y batidillos para los niños; cacahuates de El Paso, naranjas y limón partido, ¡agua fresca a centavo el vaso! y decenas de golosinas y baratijas. Era feria pueblerina, animada por los colores de los vestidos, el chasquear de los cohetes y balazos, los gritos de entusiasmo —¡viva México!— y los agresivos: ¡mueran los gachupines! Y, al rendir la jornada, payos y metropolitanos invadían Plateros y San Francisco, Refugio, Cinco de Mayo y Tacuba, en busca de los banderines azules, rojos y amarillos. ¡A casa, al hotel!

EL PATRIOTISMO, LA TABERNA Y LA MUERTE

"Epoca de libertad" —rezan ahora piadosamente los taberneros—. Y era, es verdad, época de libertad para las tabernas. Las cantinas, en manos de españoles, no cerraban sus puertas en la noche ardiente del "grito". Y la provincia, callada y virtuosa, olvidaba sus buenas costumbres para solazarse entre gritos y alcohol en el "bar" metropolitano. Los sombreros galoneados, y aun algunas enaguas indiscretas, se acercaban al "muelle" del activo ganimedes. U ocupaban, con bocas sedientas y admiradas, las mesas distribuidas en salones de lujo o de oprobio.

Y Madame Rolland, rediviva y adusta, cantaba su frase ante el patíbulo, entre carcajadas y chácotas: ¡oh libertad, cuántos crímenes se cometen en tu nombre! Y tántos. La embriaguez se generalizaba —como suele ahora generalizarse— en el desvelo obligado de la noche. En calles y tabernas brillaban puñales. No se entendía, quizá no se entienda aún, la patria sin derramamiento de sangre. Y el ¡viva México!, se lanzaba en ademán de provocación...

—¡Viva México, gachupines esto y lo otro!, se gritaba en las orejas mismas del tabernero.

Y el astuto ganimedes sonreía y contestaba:

—¡Viva!...

Y agregaba:

—¿Qué toma usted, caballero?

¡Y ay de aquel que no contestaba al vitor! Allí, en el "zócalo" o en la taberna, quedaba tundido o tendido.

LA FIESTA DEL ZOCALO Y LA PROVINCIA

Venía a la fiesta del "zócalo" la provincia cercana, casi en muchedumbre. Y en escasa presencia la del sur lejano o del lejano norte. Los payos divertian a la pacata gente metropolitana, la mayoría de negro hasta los pies vestida. El capitalino era levítico. Calzaba siempre botines negros, hasta más allá del tobillo, y calcetines del mismo color; el saco era corto; el pantalón estrecho y el chaleco llegaba hasta la base del nudo de la corbata. Los cabellos, peinados en polca, rezumaban grasa. Y todos esos sumandos eran la suma de la elegancia, de la distinción metropolitana. Puede juzgarse a posteriori que la Revolución apuntaba. Y cada quince de septiembre, día de San Porfirio y del admirado caudillo, llegaba de la provincia el aire fresco de los colores y de los colorines: ¡y era cosa de risa para el pacato metropolitano eso de que los niños de provincia chuparan charamuscas en las calles y que hombres y mujeres, agachados cabe las tamazucas, desayunaran, comieran o cenaran a la intemperie!

Mas el aire fresco de la provincia fue infiltrándose en la urbe. Aparecieron primero los colores en los calcetines y en los trajes; un 21 de marzo llegó el sombrero de carrete; los pantalones se ensancharon; los chalecos empezaron a desaparecer; las chaquetas se alargaron; la ropa interior comenzó a ser lavada con más frecuencia; los baños se multiplicaron... Los provincianos de la fiesta del zócalo influyeron en las costumbres de la metrópoli señera. Hasta que un día, después de centenario ruidoso, el aire fresco de la provincia se hizo tempestuoso... Y llegó la Revolución.

PAGINA EDITORIAL DE "EL NACIONAL"

EL COMERCIO Y LOS PRECIOS

EL NACIONAL del lunes dio a conocer la mala impresión que en algunos círculos comerciales produjo el discurso que, a guisa de postre de la cena con que fueron clausurados los trabajos de la XXX Asamblea General Ordinaria de la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio, sirvió a los asambleistas el presidente en funciones de dicha entidad, señor Eustaquio Escandón.

Siendo, como es, muy importante ese sentimiento de casi autocrítica de algunos de los coasociados del señor Escandón, reviste aún mayor interés la opinión que el pueblo mexicano, en general, pueda formarse de los conceptos del dirigente de los comerciantes confederados. Y a juzgar por lo que se escucha no sólo en los círculos de la gente de estudios económicos y en las organizaciones obreras y de la clase media que agrupan a centenares de miles de ciudadanos, sino también en los mercados y en las "informales" tertulias de las cocineras y de las amas de casa, agobiadas por la exigüidad del "gasto" frente a los altos precios, esa opinión pública difiere mucho de las rotundas si bien un poco anticuadas afirmaciones del señor Escandón.

Toda la pieza oratoria del líder de los comerciantes nacionales se reduce a insistir machaconamente en que "la única y efectiva protección del consumidor, la única y efectiva posibilidad de armonizar los legítimos intereses de la producción, de la distribución y del consumidor, está en la ordenada pero libre concurrencia del mercado". Esta constituye "el único freno eficaz para limitar el margen de la ganancia, tanto del productor como del distribuidor; ergo, "la intervención del Estado a base de fijación de precios tope, de controles, sanciones e inspecciones desorbitadas... tiene siempre consecuencias desfavorables"...

¿Para quién? No lo dijo el señor Escandón, pero es difícil creer que sea para el público consumidor, tan insistente en reclamar esa intervención, esos controles, sanciones e inspecciones como los comerciantes en condenarlos y eludirlos. Y la verdad es que la experiencia de los años de guerra que acabamos de vivir —y de esta postguerra que los prolonga ahincadamente en sus efectos sobre el costo de la vida— es un formidable alegato contra los partidarios de dejar hacer a los comerciantes y de confiar en que el libre juego de la oferta y la demanda los lleve a reducir voluntariamente su margen de ganancias.

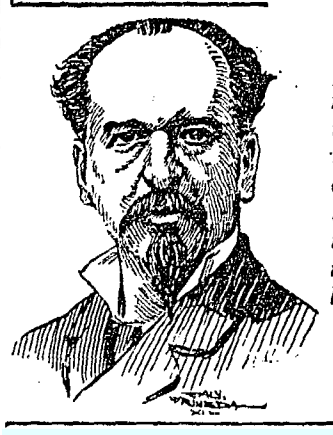
Ya lo dijo, en la misma cena de los comerciantes, un invitado de calidad, el señor Ruiz Galindo, Secretario de la Economía Nacional: "El empeño de no reducir los márgenes de ganancia contribuye a mantener en todo el país un estado de angustiosa inquietud que debemos suprimir sin tardanza, para que todo el pueblo tenga posibilidades de adquirir los artículos que son indispensables para la estabilidad de una vida decorosa".

La tenacidad de ese empeño de los comerciantes fue descubierta por su propio vocero cuando confesó paladinamente que "exhortar al comercio para que opere con márgenes de utilidad más reducidos es desconocer la práctica de su funcionamiento". Tal es, por otra parte, la opinión de los sectores mayoritarios del pueblo mexicano, convencidos de que lo necesario y lo urgente no es hacer exhortaciones al comercio, sino moverlo, por otros medios, a que deje de ser un factor determinante del alza de los precios.

Pero, en fin, los comerciantes que piensan como el señor Escandón tienen desde hace algunas semanas, con la vigencia del decreto presidencial que levantó los precios tope de la mayoría de los artículos de primera necesidad, una oportunidad magnífica de demostrar que su tesis es *justa y que*, en consecuencia, los artículos fuera de control han comenzado a abaratarse. Hasta ahora el pueblo no ha podido advertir ese fenómeno, y no por falta de ganas.

El Pensamiento Mexicano Pe[illegible]

JUAN A. MATEOS



"La fuerza de la nación puede venir sino de un a[illegible]mento en los ciudadanos, de una difusión de luces en las inteligencias, de la apertura de caminos en las escabrosas sierras y de la salida de nuestros frutos agrícolas, y más tarde de los frutos industriales."

JUAN A. MATEOS
(1877)

LA NUBE DE CADIZ

Por JUAN REJANO

Los que hemos perdido la tierra de origen, solemos cada día reconstruirla en la imaginación. Unas veces es el rincón natal; otras, la ciudad o las ciudades donde transcurrieron, con la juventud, nuestros sueños más íntimos. Agonías del destierro. Yo estoy mirando, desde hace días, a una pequeña y blanca ciudad que en la punta meridional de España se levanta, y algo se interpone entre mis ojos y ella. Yo estoy mirando a Cádiz, la graciosa, la transparente Cádiz, y una nube densísima, negra y roja, alzándose en la otra orilla del Atlántico, *me impide consumar esta ilusión.* ¿Por qué? ¿De dónde nace este obstáculo que ni siquiera me deja hilvanar un sueño? Casi coincidiendo con mi mirada, se oyó en Cádiz una terrible, una descomunal explosión. (Se oyó, mejor dicho, en el mundo entero, y yo la sentí abrirse en mi corazón, porque Cádiz es una de las ciudades españolas que amo con especial ternura). Al estallido siguió una espesa nube que, levantándose sobre el casco de la población, cubrió la ensangrentada faz de la tragedia. Los que la vieron subir, han dicho que la nube alcanzó considerable altura y se mantuvo en el espacio mucho tiempo. Otros, más avisados, han añadido que subió en forma de hongo, cosa que han repetido estos días las agencias periodísticas recordando los primeros experimentos de la bomba atómica. ¿Es cierta esta última versión? Difícil es, sin otros datos, afirmarlo. Lo seguro, sin embargo, es que Cádiz quedó, bajo la nube, deshecha, destrozados muchos de sus moradores, derruidos no pocos edificios. En un estado, en fin, que no lo causa el reventón de unos explosivos vulgares. ¿Logrará la tierra de Columela recuperarse pronto de este dolorosísimo golpe?

Cádiz era, hasta ayer, una ciudad radiante. Diáfana como el aire que muchas veces corre en larga agitación por sus calles; blanca y recogida como nido o regazo de aves virginales; ingeniosa, sutil, con una extremada sabiduría popular, la "salada claridad" que le adjudicó un día el poeta es su más deslumbrante cédula de identificación. Sin término municipal, es decir, sin campo que la rodee, sólo el mar, galán siempre joven, ciñe su cintura, y una larga lengua de tierra, a veces tan estrecha que llega a juntar las dos orillas marinas, la une al continente. Es como una isla de gracia que por amor no se atreviera a serlo del todo y viviera sujeta por un hilito a la tierra madre. O como una nave de alegría que nunca quisiera zarpar, temerosa de perderla y perderse entre la tristeza del más allá de las aguas. ¡Alegría de Cádiz! "Alegrías" se llaman sus propios cantares, los que canta su gente, la del pueblo, expresión la más vieja de la vieja solera de lo "jondo", y "por alegrías" bailan desde la niñez los gaditanos, mostrando una innata disposición para la danza que ya se hizo famosa en la Roma antigua. Radiante y sutil —ya lo he dicho—: íntima. Así es Cádiz. Y esta enjundia, esta esencialidad, claro está que no le viene por milagro. Le viene de que Cádiz atesora en sus venas la sangre de las culturas más viejas que ha levantado el hombre. Con la mesopotámica o la egipcia, con la cretense o la helénica, la tartesia es, entre las culturas que florecieron Mediterráneo abajo, una de las más brillantes. Y Gadéira —la Cádiz que hoy conocemos— su principal ciudad. Poseidonios, hace más de dos mil años, la sorprendió

(Sigue en la 6a. Pág.)

LA OBRA LITERARIA DE EMILIO RABASA

Por JOSE LUIS MARTINEZ

Aunque ya se advierten propósitos "realistas", según la manera española, en algunos novelistas de ésta y la anterior épocas, se considera a Emilio Rabasa (1856-1930), "Sancho Polo" en las letras, el introductor de esta tendencia. De hecho, el realismo en la novela mexicana no fue sino un grado evolutivo más avanzado del costumbrismo, dominante en toda la centuria, al que añadía una pintura más detenida del ambiente y un estudio más atento de los caracteres, siguiendo los modelos establecidos por Benito Pérez Galdós y José María de Pereda, los novelistas de mayor influencia entre nuestros narradores de las últimas décadas del siglo XIX.

Tales fueron las doctrinas y los ejemplos —a éstos debe añadirse el de Dickens— que guiaron a Emilio Rabasa cuando, antes de convertirse en jurista y sociólogo eminente, escribió una novela dividida en cuatro pequeños volúmenes: **La bola** (México, 1887), **La gran ciencia** (México, 1887), **El cuarto poder** (México, 1888 y **Moneda falsa** (México, 1888). Con ironía y desencanto extraños en un hombre de sus años, Rabasa describió en esta serie novelesca, hasta cierto punto autobiográfica, los accidentados amores de Juanito Quiñones, el héroe y relator, y Remedios, la dulce sobrina del feroz cacique Mateo Cabezudo. Pero gracias a los obstáculos que éste pone a su noviazgo, el protagonista se ve forzado a participar en una refriega, "La bola" que surge en su pueblo San Martín de la Piedra; luego le es preciso ir a la capital del Estado donde tiene oportunidad de conocer los turbios juegos de la política local, "la gran ciencia". Huyendo de las consecuencias de una agresión, en defensa del honor de su novia, torna el héroe, pasajeramente, a su pueblo y de allí va finalmente a la ciudad de México donde, en recuerdo de las aptitudes que había mostrado al escribir la proclama de "la bola" pueblerina, ingresa al periodismo, "el cuarto poder", en el que conquista éxitos y halagos. Pronto, sin embargo, descubre cuánta "moneda falsa" y venalidad hay en aquel medio en que los elogios y la difamación tienen un precio. A pesar de sus propósitos, el ambiente acaba por transformarlo y un día se ve comprometido a raptar a una impulsiva y otoñal vecina y sus amigos de ayer, para contentar a su viejo rival Cabezudo, le denigran públicamente. Pero Remedios, la novia de ayer, se muere y el peligro que corre reúne a los enemigos y devuelve al héroe a sus ideales de antaño y a todos, al pueblo oscuro donde van a terminar pacífica y melancólicamente sus días.

La parábola que aprendemos en la novela de Rabasa, no nos llama, sin embargo —como en **Astucia** de Luis G. Inclán—, a un retorno a los orígenes; su lección es amarga y negativa: los horrores de "la bola", la corrupción de la política y el periodismo, los peligros de la ciudad. Pero antes que presentarnos tan escéptico panorama desde la perspectiva del moralista, "Sancho Polo" tuvo el acierto de velarlo tras un dibujo irónico, apenas interrumpido por efusivas pinceladas sentimentales. En los dos primeros volúmenes —muy superiores a los que les siguen—, la graciosa pintura de la vida e intrigas pueblerinas, la vigorosa y animada narración de la refriega y el pintoresco cuadro de la corte que rodea a los políticos de la capital del Estado, aparecen siempre afinados por el correctivo de la ironía que lima desproporciones, palia las iras y frena las exaltaciones sentimentales. Y al mismo tiempo que Rabasa componía esta "Educación política" —no menos desilusionada que la "sentimental" de Flaubert— supo pintar situaciones características de la vida mexicana de ayer y hoy, y crear un modelo de nuestra novela política y social. Las páginas de **La bola** podrían ser de alguna de las "novelas de la Revolución" contemporánea y los ambientes descritos en aquélla y en su continuación **La gran ciencia**, las envidiarían para sus obras nuestros novelistas actuales. Ni siquiera está ausente de la novela de Rabasa ese escepticismo frente a las consecuencias de las luchas fratricidas, constante en el ánimo de la mayor parte de cuantos han novelado la Revolución. Con puntualizaciones tan sociológicas como prudentes, Rabasa distinguía las revoluciones, a las que debemos, escribía, "la rápida transformación de la sociedad y las instituciones", de "la bola". A ésta, afirmaba, "La arrastran tantas pasiones como cabecillas y soldados la constituyen; en el uno es venganza ruín; en el otro una ambición mezquina; en aquél el ansia de figurar; en éste la de sobreponerse a un enemigo. Y ni un sólo pensamiento común, ni un principio que aliente a las conciencias. Su teatro es el rincón de un distrito lejano; sus héroes hombres que, quizás aceptándola de buena fe, se dejan lo que tenían, hecho jirones en los zarzales del bosque".

Moderno pues en su concepción de esos elementos tan señalados de nuestra vida que son las revoluciones y la política y moderno también en el sobrio y fácil estilo narrativo con que realizó su novela. Pero no en vano guardó su madurez para sus reflexiones de jurista y sociólogo y sólo concedió sus años juveniles a las letras. Carece su serie novelesca de esa profundidad y densidad

(Sigue en la 6a. Pág.)

PAUL VALERY Y LA LEYENDA DE FAUSTO

Por ANDRE ROLLAND DE RENEVILLE

Paul Valéry no ha cesado de alzarse en cada una de sus obras contra la inspiración, hermana de la casualidad y de la fantasía, tal como la concibieron los románticos, y de proclamar que la pura conciencia debe presidir la elaboración del poema. Sin embargo, se ha alabado al autor de **Charmes** por haber sucumbido a las potencias obscuras del espíritu, contra las cuales pretendía levantarse, y haber puesto en sus poemas la sensualidad, la inclinación al sueño, el sentido del misterio en los que el sentido común, al menos después de fines del siglo XVIII, reconocía los atributos de la verdadera poesía. Tales alabanzas equivalían a felicitar a Valéry por las parciales derrotas sufridas a la posición intelectual que había querido mantener, o a amar, en todo caso, en su arte, la que, según su propia expresión, los dioses le dieron por nada, la parte del azar, de lo maravilloso y de lo espontáneo que, franqueando las barreras de una conciencia particularmente despierta, surgía de las zonas de sombra para iluminar un poema que el autor hubiera deseado fríamente calculado. No parece que en vida del poeta haya comprendido la crítica que la partida que este gran espíritu habría emprendido contra los movimientos de su ser, estuviese marcado con una grandeza dramática y propiamente faustiana. Nadie ha osado pensar, o cuando menos escribir, que el hecho, para Valéry, de sentir a cada instante "los profundos bosques de sus sentimientos y de sus instintos invadir de nuevo el terreno espiritual que su conocimiento había logrado conquistar en el dominio de lo involuntario" haya podido constituir para él una tragedia interior muy parecida a ese tormento metafísico que él se obstinaba en repudiar.

Nadie... salvo Valéry mismo, en su última obra intitulada **Mi Fausto**, ha establecido el paralelismo entre el drama que vive y la aventura de Fausto, tal como resulta, a la vez, de la vieja leyenda germánica y de la obra maestra de Goethe. No es una casualidad que Valéry escribiese en honor de Goethe, uno de sus más famosos discursos. Esta analogía entre su propia posición frente a las fuerzas tenebrosas del ser, que él quería hacer pasar al dominio de la conciencia, y la de Fausto, en lucha con las potencias que nosotros llamamos, en lenguaje moderno, el inconsciente, y que Goethe erigió en mito bajo las especies de Mefistófeles, ha sido descubierta por Valéry y le obsesionó hasta tal punto que eligió los protagonistats del drama goetheano para expresar su propia batalla. De suerte que su último libro, **Mi Fausto**, adquiere, en la fase terminal de su obra y de su vida, el sentido de un juicio sobre estas últimas, y el valor de una confesión.

:: :: ::

Si Valéry hace intervenir en la leyenda de Fausto a un personaje femenino salido de su imaginación, Lust, la Doncella de Cristal, a la que el viejo doctor dicta un tratado de filosofía, es que ha tenido que trasponer la entidad femenina que interviene habitualmente en sus propias obras bajo el nombre de Emilia Teste (compañera muda del poeta y símbolo del mundo sensible) en un personaje más cercano a su drama personal que lo que hubiese sido la legendaria Margarita.

Lust desempeña en la obra de Valéry el papel de la Enamorada, cuya intrusión tiende a hacer predominar las tendencias sentimentales y pasionales, justamente las que Valéary se empeña en domeñar y de las cuales ha negado siempre recibir su inspiración. Pero, si el Fausto de Goethe firma el pacto con las potencias del inconsciente, es decir, con el Diablo, para obtener sucesivamente a Margarita y a su segundo aspecto, Elena, encarnación de la Idea Madre del Amor, cuya visión le regenera y le salva, el Fausto de Valéry da pruebas de una irreductible reticencia. Las palabras autógrafas que pone sobre el libro que le tiende el Estudiante son: "Guardaos del amor". Se niega a dejarse disolver por las fuerzas que escapan a su intervención. Admite que el dominio de las ideas no puede separarse de la vida sin perder su sustancia y su realidad, acepta las sugestiones de Lust y se declara sensible a sus atracciones, pero no llega a dejarse dominar por ella, y la obra se desarrolla sin que le veamos cesar un momento de meditar sobre los sentimientos que ella le inspira. Abrumará con sarcasmos afectuosos a Mefistófeles, el cual viene a proponerle la entrega de Lust, como antes hiciera con Margarita. Fausto le dice claramente que es un diablo pasado de moda, y que el hombre ha descubierto en sí mismo, desde la Edad Media, mucha más abyección de la que el demonio puede envanecerse poseer en su corazón desgarrado. Y Mefistófeles, humillado, se limita a darnos un simple estudiante enamorado de Lust, y

(Sigue en la 6a. Pág.)

LA TOPOGRAFIA DEL ARTE

Por MANUEL TORRE

La preceptiva literaria clásica, ha denominado las características artísticas, estilos, y ha estudiado estos bajo la connotación artificiosa de géneros. Se han agrupado los unos y los otros en escuelas, tomando en cuenta ciertas afinidades de forma y de concepto y en ocasiones de época y nacionalidad. Pero se ha cometido el grave error de asociar determinadas escuelas, géneros y estilos que pertenecen en realidad a incubaciones y germinaciones disímiles. Esta tabulación especiosa, priva al estudioso, de comprender por qué, lejos de los casilleros preceptivos, las obras de arte dependen más del horizonte y la topografía, que de las normas casuísticas escolásticas.

Es definitiva la influencia que la tierra y el cielo ejercen sobre la obra de arte y por ende del artista, independientemente del sometimiento a clasificaciones convencionales. Extraño perecerá a algunos, sostener que el Arte en general y la literatura en particular, depede de las condiciones locales donde el artista labora. Y comprendemos en tales condiciones, los elementos históricos en su cintura temporal y espacial: lengua, geografía, sociedad, religión, economía, etc. Si nos fijamos bien, existe un Arte total de llanura, otro de meseta y otro de montaña. Y esta resultante es universal. Las pirámides de Gizeh y los templos de la Tebas egipcia, incrustados en las arenas del desierto, revelan un magistral reposo y una aspiración de serenidad. En ellos guardaron las culturas ancestrales el cuerpo del hombre momificado, como un desquite a la muerte.

El llano, llámese prado, estepa, pampa, sabana etc, lleva aparejada una anexión indiscutible del hombre a la tierra. Es la manifestación agrícola y ganadera que desde el primer capítulo del Génesis nos brinda las ofrendas pastoriles y agrícolas de Caín y Abel. En la llanura, el espíritu tiene sobre sí todo el peso del cielo y parece achicarse. De ahí la literatura rural o bucólica y todas sus derivaciones elegíacas, ódicas, epitalámicas, romancescas etc, y en general líricas. Influye la sobriedad de lo verde, el lago, el riachuelo tranquilo, el multiforme rumor del horizonte sin declives. Observamos concretamente cómo pudo ser factible en las llanuras atenienses una filosofía de la serenidad; cómo Demócrito, Gorgias y Sócrates aunaron a la maga "sofrosyne" el victorioso anhelo de belleza integral. Vemos cómo Mistral en las llanuras del Ródano, dibuja su "Mireya", su "Nerto" y su "Calendal", saturados de la beatitud eglógica; cómo Verhaeren en las landas flamencas unta su estro con la miel rural en dulcísima elegía; cómo Ausias March en las huertas levantinas españolas entona sus cantos de amor con una armonía y diafanidad maravillosas; cómo Leopardi en la pradera itálica lude su lira con notas de epifanía lustral; cómo Gabriel Miró, Azorín y Vicente Medina, hijos de la llanura espejan en sus cuadros rústicos la más pura sencillez descriptiva y emocional Lo verde, engendra sosiego y meditación. Y no andaban tan descaminados los simbolistas franceses cuando colgaban de sus liras los colores del iris. Toda la producción llamada pampera o gaucha en la Argentina, es un himno a la majestad del infinito verde. Así vemos desfilar a Santos Vega, a Fausto, a Martín Fierro, a Don Segundo Sombra, sin tragedia interior, atenazados al sortilegio de la llanura sin límites. Y todo su poema, es el poema rural, el del hato, el del caballo fiel, el de las fiestas de solaz en el pago, el del degüello de la res para el convite, coronado todo con las notas dolientes o pintorescas del "gato", la "vidalita" o el "pericón".

Igual perspectiva nos ofrece Venezuela a través de Rómulo Gallegos, su genial pintor. Doña Bárbara trota el llano sin otro drama que el desamor que queda oculto precisamente entre los juncos de la laguna dormida y silenciosa. Cantaclaro y Florentino Quitapesares, desenlazan su odisea a través de

(Sigue en la 6a. Pág.)

FIN DE FIESTAS

Por RIVERO GIL

—¡Vaya! Pasó el Día de la Independencia...

LA NOTA CULTURAL

Don Jesús Silva Herzog ha regresado a esta capital después de un viaje a través de varios países hispano-americanos, en el que pudo percatarse de muchos aspectos de su realidad, ponerse al habla con economistas, artistas, publicistas y hombres de letras, y, a la vez, ofrecer un mensaje auténticamente mexicano a través de las conferencias que sustentó en las Universidades de Guatemala, Lima, Bogotá, Caracas y La Habana. Su reputación como director de "Cuadernos Americanos" —la revista que hace tanto bien a la cultura en la América hispánica y que enriquece el prestigio intelectual de México— ha quedado plenamente consolidada.

Los temas de las conferencias que el señor Silva Herzog sustentó no pueden ser más incitantes. Por todas las ciudades que visitó supo avivar la curiosidad de los hombres de estudio hacia los problemas de nuestro país, ansiosos de conocerlos y de apreciar las fórmulas que pueden solucionarlos. Recibió también homenajes de primer orden, habiendo sido nombrado socio honorario de algunas instituciones de distinguida significación. En la Universidad de San Marcos, de Lima, desarrolló un ciclo de pláticas sobre "Ciencias económicas y economistas" y "Meditaciones sobre México". Pudo también el señor Silva Herzog, con la credencial que le entregó la Universidad de México, auscultar el pensamiento de los universitarios que en Centro y Sudamérica comprenden que en estos momentos el deber del universitario debe ser puesto al servicio del hombre. Su jira le ha sido fecunda en aprendizajes que, de seguro, utilizará para construir algún ensayo sobre la realidad hispano-americana, que tanto le preocupa en su doble calidad de publicista y de economista.

Un viaje como éste, tan fértil en sorpresas y en iluminaciones, es de los que permiten el mejor aprecio de las gestes que en nuestro continente se hallan empeñadas en una cooperación intelectual que sea dirigida por mentes que tengan solvencia y responsabilidad.

"EL NACIONAL"

DR. MORA, 15. MEXICO, D. F.

Dirección Cablegráfica: "NACIONARIO" NEW YORK, U. S. A. 230 East 42nd St.

Director: FERNANDO BENITEZ.

Jefe de Redacción: ELVIRA VARGAS.

Administrador General: ARISTEO MARTINEZ DE AGUILAR.

TELEFONOS:

Dirección	13-15-08	35-20-33
Administración General	12-39-33	35-44-83
Jefe de Redacción	12-34-26	35-10-52
Redacción	12-16-21	35-09-84
Contabilidad	12-42-36	35-09-54
Circulación	12-42-36	35-27-78
Almacén		35-70-25
Fotografía y Dibujo	12-05-42	
Publicidad	12-16-22	35-09-54
Talleres	12-13-09	

Toda orden de suscripción debe venir acompañada de su importe. Las suscripciones serán suspendidas a su vencimiento si no son renovadas oportunamente.

Los valores y correspondencia de asuntos administrativos, deberán de dirigirse al Administrador General de EL NACIONAL.

En la confección y redacción de este Diario sólo intervienen trabajadores pertenecientes al Sindicato de Trabajadores de EL NACIONAL, adherido a la Confederación de Trabajadores de México.

NUBE DE CADIZ

(Viene de la 5a. Pág.)

Cuando el inquieto viajero creía que el sol por aquellas latitudes se hundía súbitamente como si cayera en un abismo... Y Estrabón, con ese testimonio, lo consignó en su candorosa Geographiká.

Ninguna de las ciudades que yo he visto por el mundo me ha dejado, como Cádiz, una más viva sensación de intimidad, una más aferrada convicción de ciudad que sabe estar en sí misma, de recinto definitivamente enclavado y consagrado por las gracias que se resisten al tiempo, a pesar de las fauces marinas que la circundan. Ni tampoco he percibido, como en Cádiz, un perfil más auténtico, menos académico y como preparado, de lugar romántico. Porque Cádiz seguía siendo eso: una ciudad ocultamente romántica, no obstante su forzosa tendencia a la elevación arquitectónica y su deseo tan comprensible de modernizarse un poco la faz de hechicera mocita. Todavía era posible hallar, tal como ellos los vieron, algunos de los rincones callejeros por donde discurrieron el cura Muñoz Torrero, el que presidió las famosas Cortes, y Flórez Calderón, fusilado más tarde con Torrijos en Málaga, y el poeta Manuel José Quintana, y el bibliopirata Gallardo y el casi adolescente conde de Toreno, con todos los demás intelectuales —entonces no se decía así— que dejaron en la Constitución del 12 una huella liberal a la francesa para que los que gritaban ¡viva Fernando VII! tuvieran unos principios realmente defendibles. Sí, todavía era posible hallar esos lugares donde, algún tiempo después, se quedarían como encantados Gautier, el de los rutilantes camafeos, y Dumas, el de la pasión culinaria, que el 46 bajó a Madrid en el séquito del duque de Montpensier, para asistir a las bodas del hijo de Luis Felipe con la infanta Luisa Fernanda, hermana de Isabel II.

Cádiz era, hasta ayer, una ciudad radiante. Pero, desde ayer, no lo es. Tronó lo inesperado dentro de sus entrañas, algo que una mano bárbara y antiespañola puso en ellas, y hasta el Levante de sus noches de perla atlántica huyó a esconderse quién sabe dónde. Todo quedó desolado. Cádiz llora en medio de sus ruinas, bajo las cuales, solo de la Casacuna, quedaron sepultados cincuenta niños y las religiosas, enfermeras y asistentas que los cuidaban. Por sus calles empiezan a discurrir ya algunos de los supervivientes de la catástrofe, muchos de ellos mutilados, heridos de los ojos o ciegos totalmente. ¿Ciegos? ¿Que pudo producir esta espantosa tragedia? Y, sobre todo, ¿por qué, tras ella, esos enfermos de la vista? ¿Que ha sucedido realmente para que las autoridades se nieguen a facilitar datos y a declarar las verdaderas causas? Yo sigo tendiendo mi mirada hacia aquella orilla; yo sigo mirando a Cádiz, y mis ojos tropiezan, una y otra vez, con la densa, espesísima nube que no acaba de disiparse ¡Si siquiera este extraño fenómeno —esta empecinada nube— sirviese para que los graves magistrados de la O. N. U. se decidiesen, de una vez, a comprobar lo que ya no tiene vuelta de hoja!

Juan REJANO

LA TOPOGRAFIA DEL ARTE

(Sigue de la 5a. Pág).

la red caminera del llano, sin altibajos y para poder poner un colofón a sus vidas, se hace preciso, ya que la planicie no puede ocultarlos, que se los lleve el diablo de repente en un recodo del sendero. Y este fenómeno perfectamente asequible, de refundición del espíritu en la tierra baja, lo vemos lo mismo en los cantos de los pueblos primitivos que poblaron las landas, de una expresión simplista; y lo vemos también en los pueblos que habitaron o habitan las riberas marítimas, puesto que el océano por su tono y por su calidad de llanura uniforme, despierta sensaciones de reposo, monotonía y nostalgia. Todas las canciones vernáculas del mediterráneo (Nápoles, Sicilia, Córcega, Cerdeña, Baleares, Peloponeso, Creta y Chipre) ofrecen la misma característica de ternura, dulcedumbre, añoranza y lentitud rítmica.

La meseta, por su estructura por lo común seca o árida, fecundada con cereales, escasos árboles, vastas soledades y horizontes ondulados, despierta sentimientos ascéticos y en ocasiones místicos. La tierra dura y hostil, acarrea impresiones sobrias, expresión lingüística precisa y concreta y lo jovial interno, guardado en la urna del alma, rompe en explosiones jubilosas repentinas, a las que sucede una notable frialdad. El hombre de la meseta ucraniana o castellana, no ve la gleba como un aliado incondicional y pródigo, sino que vive en una constante esperanza de cosecha. No en vano el derecho consuetudinario ha establecido el contrato de esperanza desde tiempo inmemorial. Las letras son por tanto serias, concisas, contemplativas. Lo visionario se sobrepone a lo romántico. Lo realista a lo ideal. La picaresca española y las leyendas cosacas rusas acomodan su estructura a la de la tierra. Un Quijote, un Cid, un Taras Bulba, un Alejandro Newsky, un Tartarín, un Ivanhoe, un Robin Hood, pertenecen a la raíz de la tierra de costra seca y de cielo encendido. Esa gleba sabe a gesta heroica, a empresas bélicas, a trajín caballero. Por eso en ella han nacido los poemas de los hombres de hierro, los caballeros andantes y en grado superior, los alucinados, los místicos. La cintura amurallada de Avila, las piedras doradas salmantinas, el agro bruñido a fuego de Burgos, la sequía y el ardor de cuerpos y almas, se transmite a la obra artística. ¿Qué hubiera sido de Domenikos Teotokópulos sin el miraje de aridez de Toledo? ¿Qué de Teresa de Jesús y Juan de la Cruz, de Amadís, Oliveros, de todo lo andariego y heroico sin la ocre llanada castellana?

La montaña levanta el espíritu más cerca de Dios. Es como una aspiración, como un peldaño hacia el cielo cercano. Es símbolo de dominio, de defensa, de desquite. No en vano se construyeron los castillos feudales en lo más escabroso y empinado de las colinas. El alma humana se liberta en cierto modo de lo que queda allá abajo, con cierta expresión de lejanía y soledad. Lo vemos en los templos del alto Tíbet excavados en las rocas enhiestas. Lo vemos en las estribaciones del Himalaya. Lo vemos en la vida social y artística de los leudos germanos, tierra por excelencia de la altivez castellar. La contextura anímica de las tierras altas, engendra una literatura de rebeldía y de protesta. El paladín es un semidios. El que haya leído con atención "La montaña mágica", esa colosal tragicomedia de Tomás Mann, comprenderá que el Zaubeberg, es todo un símbolo de emancipación del dolor humano. Allí las almas se enfrentan con la pureza de los riscos nevados, con los caminos borrados, que son otro símbolo de meta, de ultramundo. Guillermo Tell, los protagonistas de los dramas de Hauptmann, los personajes de Strindberg y de Ibsen, la odisea de Gosta Berling, el periplo de Peer Gynt, los dramas de las hermanas Brontë, como los Nibelungos y los Eddas, como los cantos de los versolaris vascos, como las danzas silvestres de los escoceses, fineses y espatadanzaris éuskaros, obedecen a un sentido de vigor agreste, de cumbres inaccesibles, de hechizos y milagrerías visionarias. Toda la literatura de cumbre, es fundamentalmente psicológica. En ella la mención lingüística es mínima. Los cantos aztecas —aspiración a los dioses y los astros— las leyendas del Cuzco peruano, de los comanches norteamericanos, las tradiciones celtas de Escocia y Dinamarca, el Kalevala entero, son fruto legítimo de una visión psicológica integral.

Mientras el "totem" del llano es confidente y amable —río, árbol, laguna— como vemos en el Popol-Vuh de tierras bajas y en la tradición neblinosa del Gaedly irlandés, el de la cima es hostil, recio, indómito. La miel sensual de "Las Mil Noches y una Noche" surgió en el desierto persa-árabe, como fruto de una compensación del espíritu nómada, dentro del oasis o de su tienda, al lado de la verdura palmar y el ojo de agua sereno que sacia el ardor solar. Sigfredo, Tanhausser, Wotan Ilmarinen, Rama, Pelayo, no se conciben actuando en la paz sedante, de una llanura. En la cumbre se hace "tabú" el llano y viceversa. Pereda escribiendo en las praderas levantinas o andaluzas, jamás habría escrito "Peñas Arriba" y "El sabor de la tierruca" ni el sabor silvestre de sus hidalgos podrían encajar en la paz sedante del horizonte uniforme.

Hay pues, una categoría manifiesta en las obras literarias —y lo mismo puede decirse de las otras artes— en la producción que diversifica la topografía. Y será útil algún día, saber separar estas categorías, reduciendo la preceptiva a muy pocas experiencias normativas. Así podría delimitarse la producción de la planicie, de la meseta y del macizo montañoso en cada país, con características que harían variar muy poco el contenido sustancial de sus valores intrínsecos. Ello facilitaría el aprendizaje global del arte, aferrándolo a las situaciones geográficas humanas, condicionadas suplementariamente por la economía, la religión y la costumbre. Desaparerán los cuadros sinópticos de momentos psicológicos, que llamamos géneros, escuelas y estilos y tendremos a la vista en un instante dado el modo de pensar y actuar del hombre en cualquier punto de la Tierra, con signos concomitantes, porque ante todo y sobre todo, el hombre condiciona su arte a las realidades vitales, conformadas invariablemente por el medio ambiente.

No dar Entrada a Infundios que Mantengan...

(Sigue de la 1a. Pág.)

de Alemán, Primera Dama del país, y el licenciado Fernando Casas Alemán, Jefe del Departamento del Distrito Federal.

En la tribuna tomó asiento en el lugar de honor, en compañía de los señores licenciado Manuel Gual Vidal, Secretario de Educación; Nazario S. Ortiz Garza, Secretario de Agricultura y Ganadería; Antonio Ruiz Galindo, Secretario de Economía; licenciado Alfonso Caso, Secretario de Bienes Nacionales e Inspección Administrativa; contralmirante Luis Schaufelberger, Subsecretario de Marina encargado del despacho; Manuel J. Tello, Subsecretario de Relaciones Exteriores; licenciado Agustín Mercado Alarcón, Ministro de la Suprema Corte de Justicia; Fidel Velázquez, Presidente de la Cámara de Senadores, y licenciado Alejandro Gómez Maganda, Presidente de la Cámara de Diputados.

Por el Senado estuvieron los representantes estatales coronel Carlos I. Serrano y Alfonso Corona del Rosal y un numeroso grupo de generales representó al Ejército Nacional.

El programa artístico estuvo a cargo de la Banda de Policía, y una compañía de guardianes del orden con sus nuevos uniformes, formó la valla que hizo los honores al Primer Magistrado.

Una vez que el licenciado Alemán y sus acompañantes colocaron sus ofrendas florales y montaron guardia en honor de los héroes, abordaron sus respectivos carros y tomaron dirección al Palacio Nacional para presenciar el desfile militar. Durante el recorrido de la Columna de la Independencia al Palacio, siguiendo por el Paseo de la Reforma, Avenida Juárez, calle de Angela Peralta, Avenida 5 de Mayo y Plaza de la Constitución, el Presidente de la República recibió calurosas demostraciones de afecto por parte de los millares de personas de todas las clases sociales, que se encontraban a lo largo de la citada ruta misma que momentos después siguió la parada militar.

El auto abierto del Primer Mandatario efectuó el recorrido a reducida velocidad y de esta manera el alto funcionario pudo contestar los saludos que le tributó el pueblo.

EL DISCURSO DEL LICENCIADO CASAS ALEMAN

El texto del discurso pronunciado por el Jefe del Departamento del Distrito en la ceremonia que reseñamos, y del que entresacamos los conceptos que encabezan la presente nota, es el siguiente:

"Señor Presidente, señores Secretarios de Estado, Honorable cuerpo diplomático, distinguido auditorio:

Siempre ha sido reconfortante para nuestro espíritu recordar cuando en los primeros albores del día dieciséis de septiembre de mil ochocientos diez, el azul del cielo se hace menos profundo y las estrellas pierden brillo en un pueblo humilde —tan humilde que la algarabía de los pájaros era siempre superior a la vehemencia humana— e intempestivamente descienden desde lo alto de la torre de la parroquia, las alargadas voces de una campana —que hoy luce orgullosa en el lugar de honor del Palacio Nacional— y la gente acude impulsada más que por cualquiera otro sentimiento, por su fe religiosa hasta encontrarse ante la figura egregia de Hidalgo que posesionado del púlpito se agiganta en una suprema inspiración y habla de romper cadenas, de no permitir que la España Nueva cayera en poder de Napoleón, que la opresión terminaría y no habría más tributos, haciendo que aquella gente sencilla, de noble corazón, sienta en su frente acariciada por el primer sopio de libertad.

Y de la más extraña misa, con el entusiasmo en pleno florecimiento se forma el ejército inicial con unos trescientos hombres y toma el camino de San Miguel el Grande; poco a poco se suman diversos grupos haciendo que el pequeño pedruzco que en la madrugada se desprendió de la cumbre de un ideal se convierta en un alud incontenible cuando llega a Atotonilco. ¡Así nació la Independencia de México!

El clamor de la rebelión y el ansia de liberación resuenan en las bóvedas del templo de Carácuaro y otra figura gigantesca se yergue airada contra la sumisión; Morelos, acompañado solamente por su criado sale al encuentro de Hidalgo y se establece la conjunción de dos astros bélicos cuya estela luminosa va guiando la causa más noble que conoce nuestra historia. El glorioso ejército del Sur se inicia con dos soldados que poseen una mala escopeta y un trabuco, pero uno de aquellos es un centauro que vuela raudo como el pensamiento y se desenvuelve con genio creador multiplicando su fuerza; sin embargo, Morelos comenzó, como comienzan los héroes: alentado por la derrota; en efecto, el fracaso de Acapulco lo conforta y le trasmite nuevos ímpetus y en la mayor adversidad con la mirada en alto demuestra su convicción inquebrantable cuando exclama: AUN QUEDA UN PEDAZO DE MORELOS Y DIOS ENTERO.

Y alrededor de estos impulsos ejemplares, nacen otros y así encontramos en sus puestos de honor, a Guerrero, Galeana, los Bravo, Allende, Abasolo, Aldama, Matamoros, todos ellos orientando su cerebro hacia un mismo propósito y su espíritu hacia una misma ilusión: Independencia o muerte!

Y así, para cada uno se va cumpliendo la sentencia de las grandes empresas: la de no verlas terminadas. Y en el camino se van alzando tumbas después de los epílogos de San Cristóbal Ecatepec y la Alhóndiga de Granaditas; sin embargo, al cavarse aquellas tumbas, nació para ellos una luz que no se extinguirá; por eso estamos aquí y por eso estarán también las generaciones que nos sucedan.

HAY QUE CONSERVAR LA HERENCIA DE LIBERTAD

Con los Tratados de Córdoba se sella la primera etapa que consagra aquel aliento titánico y es necesario recoger esa herencia; es decir, aprender a conservar lo que se logró con la sangre y con el sacrificio. Y años más tarde aparecen los primeros intentos de Constitución hasta quedar establecidos los derechos del hombre y las garantías individuales; y a la idea de libertad se une en lo político, la idea de democracia. Y cuando ya ha tomado arraigo en las conciencias; cuando el concepto de libertad ha quedado establecido en todos los órdenes, queda reservado a nuestra responsabilidad uno de sus aspectos más difíciles: saber merecerla.

No solamente invocarla en el instante fugaz de un recuerdo histórico, sino abrazarla y aferrarnos a ella en todas las manifestaciones de nuestra vida apreciando lo que significa, principalmente en esta hora en la que el mundo, destrozado y maltrecho, la ve surgir como fénix arrogante en las cenizas que dejara la destrucción.

Es necesario que exista en nosotros la convicción de que, el ambiente en el cual vive y se desarrolla la libertad no es precisamente en el que alienta la desunión ni el interés personal, sino aquél que se dignifica con el esfuerzo en bien común.

Tampoco debemos concebir la libertad encerrada dentro de los límites de nuestras propias fronteras después de la amarga experiencia que el destino recientemente nos deparó, sino imaginar que lo mismo se transforma en céfiro para acariciar suavemente el dorso del Caribe y aplacar la furia de sus encrespadas olas; que asciende hasta regiones ignotas para contemplar desde arriba los majestuosos picachos de los Andes; que rima las cadenciosas vertientes del Amazonas y del Plata y que recorre la comba lisa que perfila la cúpula del Capitolio en Washington. Y al rendir homenaje a aquellos de los nuestros que lucharon por ella, entre los que contamos para gloria imperecedera a nuestros niños héroes, —capullos inmolados en plena floración,— recordamos también fervorosamente a Bolívar, a Lincoln, Washington, Martí, Sucre, San Martín y a Franklin Delano Roosevelt, cuyos restos aún no se reintegran a la tierra, generadora infatigable de nuevas energías, aquilatando con ello la sentencia de Franklin: "ALLI DONDE HABITE LA LIBERTAD, ESE ES MI PAIS".

SERVIR A LA PATRIA

Y si concedemos al concepto toda su amplitud y lo sentimos en su máxima intensidad, comprenderemos al fin que la humanidad no puede descansar sobre otras bases ni el hombre puede alentar en otro ambiente. Si otros antes que nosotros, supieron conquistar el título de libertadores, nacido de la guerra, procuremos nosotros obtener el de ciudadanos conscientes, que nace de la paz, y con él entreguémonos sin titubeos ni reticencias, a cumplir con el más alto deber: servir a la Patria.

Pero servirla —dentro de su más amplia concepción— no es solamente realizar actos heroicos en jornadas bélicas —que no todos nacimos con tan alto privilegio—, sino adentrarnos en los problemas nacionales y corresponsabilizarnos en su resolución, haciéndonos partícipes de todas las inquietudes colectivas.

Vivimos una etapa en la que es preciso eliminar por selección, lo que pueda representar un obstáculo para el progreso; en la cual los diversos medios de difusión del pensamiento deben negar la entrada a cualquier infundio que mantenga a la opinión pública en agitación o establezca un estado de desconfianza no permitiendo esa comprensión tan necesaria entre el pueblo y los dirigentes de la cosa pública.

Servir a la Patria es actuar con sentido de responsabilidad, sin dobleces ni falsas posturas haciendo de la lealtad un credo y un propósito del trabajo productivo.

Este es, a mi juicio, el más grande y más austero homenaje que podemos rendir a aquellos que han ofrendado sus vidas, por lograr que el mundo se perfeccione y que nuestra América, con toda la pujanza de su juventud y la firmeza de su recia estructura, señale el camino que habrá de orientar los futuros destinos.

25,000 Personas Vitorearon a los ...

(Sigue de la 1a. Pág.)

Gual Vidal, Secretario de Educación, a quien acompañaron en el presidium el Secretario General del Departamento del Distrito, el Subsecretario del Trabajo, el Director del Ceremonial Diplomático y otras personalidades.

Los cadetes de los colegios militares de Argentina, Bolivia, Brasil, Cuba, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Haití, Honduras, México, Panamá, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela, enviados por sus respectivos países para asistir a las fiestas patrias, estuvieron también en la fiesta y mostraron especial interés por el desarrollo de los números del programa.

El acto se inició con los honores tributados a la Bandera al ser izada en el mástil del Estadio, y en seguida los alumnos de las escuelas "Carlos A. Carrillo" y "Pedro María Anaya", presentaron una sugestiva tabla de gimnasia rítmica con aspas y aros, siguiendo los acordes de piezas mexicanísimas como la Marcha "Zacatecas" y el vals "Alejandra". Los movimientos en perfecta simetría, fueron muy aplaudidos.

La Academia Militar "México", que presentó en seguida ejercicios con armas y marchas y movimientos combinados, fueron también vitoreados, pero en realidad, los que se llevaron la ovación más estruendosa, fueron los cadetes del Colegio Militar, cuyas compañías 1a. y 3a., ejecutaron vistosos y complicados ejercicios de esgrima de bayoneta moderna, es decir, esa complicada defensa que se puso en práctica en la pasada guerra y que fue atributo de los aguerridos "comandos".

También el Centro Escolar Estado de Hidalgo presentó una hermosa tabla de gimnasia a manos libres, con ritmos de piezas norteamericanas.

El número folklórico de esta fiesta de grata recordación, fue el de los "voladores papantlecos". Cinco nativos de la tierra de la vainilla, con atavíos de colorines y cascos emplumados, treparon a un mástil de unos 30 metros de altura. Uno de ellos, el brujo o sacerdote tañendo una flautilla de carrizo y tocando al mismo tiempo diminuto tamboril, ejecutó escalofriantes danzas parado en la punta del poste; a un momento dado, los cuatro hombres restantes, previamente atados a largas cuerdas, unos de los pies y otros de la cintura, se desprendieron en graciosos giros, causando el estupor de los asistentes. Lentamente los cables se desenrollaban y los "voladores" se acercaban a tierra, no sin que se contorsionaran antes en el aire, siguiendo el ritmo del son que tocaba el "sacerdote" encaramado en lo alto del mástil.

Estos danzantes fueron muy ovacionados y los cadetes extranjeros gozaron del espectáculo, que es copia fiel de los "voladores" precortesianos.

Finalmente, la princesa maya Hicpé-Ha, ataviada con atuendo aborigen de su raza, pronunció bellamente el poema del vate López Méndez: "Credo".

La fiesta terminó con los honores que se rindieron a la Bandera, al ser arriada del asta colocada en el fondo del Estadio.

Ceremonia del "Grito" en la Plaza de ...

(Sigue de la 1a. Pág.)

Acompañado de su Jefe de Ayudantes, coronel Santiago P. Piña Soria, y de varios oficiales, llegó hasta el Salón de Recepciones, a la vez que iba presentando sus saludos a las personas asistentes a la recepción ofrecida por el Poder Ejecutivo.

Cinco minutos antes de las 23 horas, el licenciado Alemán se acercó al balcón central y, en forma solemne, recibió la Bandera Nacional de manos de los directivos del Cuerpo de Defensores de la República.

Precisamente cuando faltaban unos instantes para las 23 horas, el Primer Magistrado apareció en el balcón central del Palacio Nacional, acompañado de los miembros de su Gabinete que se encuentran en esta capital.

Unánime aplauso prodigó el pueblo al Presidente de la República, quien inmediatamente procedió a ondear la Bandera Nacional y a vitorear a los héroes de la patria.

LA RECEPCION EN PALACIO NACIONAL

Terminada la emotiva ceremonia del "Grito", el Ejecutivo Federal ofreció una recepción en los salones del Palacio Nacional. El Presidente de la República brindó por la prosperidad de México, de las naciones del Continente y, en general, del mundo. Durante una hora charló con las personas asistentes al democrático y sencillo "bufet". Un conjunto musical amenizó la reunión y después de las 24 horas, el licenciado Alemán comenzó a despedir a sus invitados.

La gente congregada en la Plaza de la Constitución se retiró hasta después de las 2 horas.

La Obra Literaria de Emilio Rabasa

(Sigue de la 5a. Pág).

en las concepciones que sólo conquistan los años; en El cuarto poder y en Moneda falsa, los tomos finales, la narración se vuelve profusa y carente del interés que animaba la primera mitad de la serie; sus recursos novelísticos son apenas los esenciales; su lenguaje no escapa al desaliño. Y sin embargo, La bola y La gran ciencia podrán volverse a leer con la seguridad de encontrar en ellas estampas aún vivas y elocuentes, expresadas con una ironía y un desencanto que aún nos regocijan y conmueven.

Un año antes de iniciar la publicación de su serie novelesca, Emilio Rabasa reunió una antología de poetas oaxaqueños —acaso su primera obra literaria— en cuyo prólogo afirma la estética nacionalista que, dentro de la tendencia establecida por Altamirano, habría de guiar sus breves escritos literarios. En 1891, finalmente, ocurrió la última aparición de "Sancho Polo". En las páginas de El Universal publicó entonces una novela —recogida en volumen en 1931—, La guerra de tres años, de la que González Peña afirma que "merece ciertamente considerarse entre las más bellas de su especie".

LUCHAS ESPORADICAS EN EL CENTRO DE TRIESTE

TRIESTE, 16 de septiembre. (Reuters). — Grupos de policía armada patrullan hoy las calles de Trieste, en las que durante todo el día se produjeron combates esporádicos entre miembros del grupo Juventudes pro Italia y del grupo izquierdista Frente pro Independencia.

A las dos de la tarde de hoy terminó el traspaso a las autoridades italianas de todo el territorio de la Venecia Julia que quedará bajo la soberanía de Italia de acuerdo con las cláusulas del tratado de paz. A esta misma hora se retiraron los últimos contingentes de tropas angloamericanas de la frontera entre Italia y Yugoeslavia.

Sesión de Cámara:

(Sigue de la 1a. Pág.)

Las primeras comisiones de diputados que se designó para asistir a los informes de los Gobernadores de los Estados, ocurridas estas ceremonias los días 15 y 16, darán cuenta de su cometido en la sesión de mañana, haciendo referencia a los problemas específicos y soluciones que se les hayan dado en cada una de las entidades federativas.

Fructífera Jira...

(Sigue de la 1a. Pág.)

a la mayor brevedad posible. El licenciado García López, de acuerdo con el plan de trabajo del Presidente Alemán, aseguró a quienes lo entrevistaron que pondrían todo su empeño y recursos de la SCOP para concluir dicha ruta, qué es sin duda alguna enormemente benéfica para muchas regiones del país.

El puente Cobianes, construído en el kilómetro 103, fue inspeccionado detenidamente, y sin tomar en cuenta lo fatigoso del recorrido, el propio funcionario llegó hasta el kilómetro 135 que es la parte terminada y que está 7 kilómetros adelante de Tecalitlán. El licenciado García López regresó a pernoctar a Tuxpan, saliendo al día siguiente para Colima donde le fue dispensado un caluroso recibimiento por una comisión que encabezaba el Gobernador Gudiño.

Después de la lectura del informe del mandatario local, el Secretario de Comunicaciones continuará su recorrido de inspección en el tramo del camino de Colima a Manzanillo, puerto donde permanecerá dos días. En declaraciones para la prensa, dice el licenciado García López que "es mi deseo que la dependencia a mi cargo no deje pendientes obras incluídas en su programa, pues todo mi esfuerzo lo dedicaré a terminar estas carreteras antes que iniciar otras nuevas, porque una obra no terminada es una inversión mala que no beneficia en nada al pueblo".

La visita del titular de la SCOP causó magnífica impresión en todos los sectores sociales del Estado de Colima.

Propondráse en la...

(Sigue de la 1a. Pág.)

semanas entre las autoridades británicas y los judíos. Aquéllas impidieron, por la fuerza, el desembarco de millares de inmigrantes israelitas que a bordo del "Exodus" y procedentes de distintos lugares de Europa, pretendieron arraigarse en Palestina. Los frustrados "repatriados", como se sabe, fueron conducidos a Alemania. Pero al pasar por Francia, en forma individual y colectiva, solicitaron la protección de la Constitución de la República Francesa. Buscábase, como en la técnica del juicio de amparo, que las autoridades francesas otorgaran, al menos, la suspensión del internamiento, en tanto las propias autoridades turnaban, bajo su responsabilidad, informes y puntos de vista del "caso".

Estos y otros aspectos forman el estudio y la argumentación de nuestros jurisconsultos, para que en honor de nuestro país y para beneficio de los derechos del hombre y la ponderación de los Estados, pueda adoptarse el Juicio de Amparo, no sólo dentro de las legislaciones nacionales, sino dentro de la legislación internacional.

Entrega de Banderas del Continente ...

(Sigue de la 1a. Pág.)

IV.—Entrega de las Banderas del Continente, que harán las misiones especialmente acreditadas, al C. Presidente de la República, con destino al Colegio Militar.

Entrega de la escultura "COLEGIO MILITAR DE MEXICO" a las misiones especiales.

Entrega de la Medalla Conmemorativa "PARADA CONTINENTAL" a los señores Presidente de la República, Secretarios de la Defensa Nacional y de Relaciones Exteriores, Jefe del Estado Mayor, y Director del Colegio Militar de cada país huésped.

V.—Discurso por el Director General del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, Maestro Carlos Chávez.

VI.—Cantata a los Niños Héroes. Letra de Amado Nervo, música de Carlos Jiménez. Orquesta Sinfónica y Coros del Conservatorio dirigidos por su autor.

VII.—Himno Nacional. Coro y Orquesta Sinfónica del Conservatorio.

La ceremonia ha sido organizada por las Secretarías de Educación y de la Defensa Nacional y por el Comité Pro-Conmemoración Héroes 1846-1847.

Paul Valéry y la Leyenda de Fausto

(Sigue de la 5a. Pág.)

una Lust enamorada de Fausto, a favor del sueño en que hunde a la secretaría y al descípulo del Maestro. Este sueño, en el cual florecen las tendencias amorosas, es el estado opuesto a la pura conciencia que Fausto (es decir, Valéry en realidad) tiene la ambición de conservar. Su pensamiento, "Guardaos del amor", suena como una antítesis y una repulsa frente al antiguo aforismo que el Mefistófeles de Goethe traza cuando le es pedido un autógrafo: "Comed de este fruto y seréis semejantes a los dioses". El Fausto de Valéry se niega a convertirse en un dios al precio de la pérdida de su conciencia, en provecho de las fuerzas obscuras que buscan su disolución, y por puro que sea el rostro que hayan adoptado...

Asistimos de este modo al rejuvenecimiento de un tema legendario, y podemos concebir que los Mitos están en camino de perpetua recomposición según la importancia de los grandes poetas que, al correr de las edades, hacen surgir de sus símbolos significaciones nuevas.

SECRETARIA DE MARINA

Dirección General de Obras Marítimas y Dragado

Convocatoria

DRAGADO DE LA BAHIA DE SANTA ROSALIA, B. C.

Por la presente se convoca a Ingenieros y Empresas Contratistas para que presenten proposiciones para la ejecución de los trabajos de dragado de la Bahía de Santa Rosalía, B. C.

El volumen por dragar es de 200,000 M3. (DOSCIENTOS MIL METROS CUBICOS) de material compuesto aproximadamente de 70% de arena, 20% de grava y 10% de cantos rodados que se descargarán a una distancia media de 1.5 kms. de la Bahía.

Los postores deberán poseer el equipo necesario o los medios de adquirirlo, a fin de comenzar el trabajo dentro de los 30 días a partir de la fecha de la firma del contrato y terminarlo en un plazo no mayor de un año después de iniciado.

Los interesados podrán obtener el plano, especificaciones y datos que deseen, mediante el pago de $30.00 (TREINTA PESOS) en la Dirección General de Obras Marítimas y Dragado, José Azueta No. 9 Sexto piso.

Las proposiciones junto con el cheque certificado, por la cantidad de $3,000.00 (TRES MIL PESOS) para garantizar la seriedad de la proposición, se recibirán a las 12 horas del día 30 de septiembre del presente año en la Oficina del C. Director General de Obras Marítimas y Dragado, hora en la que serán abiertas en presencia del citado funcionario, del Representante de la Secretaría de Bienes Nacionales e Inspección Administrativa y de los postores que asistan al acto.

México, D. F., a 13 de septiembre de 1947.—P. O. del Subsecretario. El Oficial Mayor, Comodoro DAVID COELLO.

EDICTO

Al margen un sello que dice: Estados Unidos Mexicanos.—Juzgado 10o. de lo Civil.—México, D. F.

En los autos relativos al juicio ejecutivo mercantil seguido ante este Juzgado por JESUS CALDERON en contra de PAULINO ROBLES TORRES, se han señalado las ONCE TREINTA HORAS DEL DIA VEINTITRES DE SEPTIEMBRE ACTUAL y en el local del propio Juzgado, para que tenga verificativo el remate en segunda almoneda de los bienes embargados o sean: Un automóvil marca "Chevrolet", modelo 1942, motor número 3839841, color verde, sin placas de circulación y otro automóvil de ruleteo marca "Ford", modelo 1941, motor número 18-65433742, placas número 228, color azul con franja verde, incluyendo los derechos sobre las referidas placas, haciéndose constar que este último se encuentra embargado precautoriamente en el proceso que se siguió ante el Juzgado Décimo Penal en contra del señor Antonio Plata Gutiérrez, proceso que actualmente conoce el Juzgado Décimo Sexto de la Sexta Corte Penal; sirviendo de base para dicha almoneda la suma de OCHO MIL QUINIENTOS PESOS MENOS LA DEDUCCION LEGAL DEL 20 POR CIENTO, siendo postura legal la que cubra las dos terceras partes del precio citado.

SE CONVOCAN POSTORES.

México, D. F., Septiembre 9 de 1947.

El C. 2o. Secretario de Acuerdos: LIC. JAVIER MORALES CASTAÑEDA.

EDICTO

Al margen un sello que dice: Estados Unidos Mexicanos. — Juzgado Cuarto Menor. — México, D. F.

En los autos del juicio EJECUTIVO CIVIL que ante este Juzgado sigue Narciso Fernández contra Gregorio Hernández, el C. Juez Cuarto Menor de esta capital señala para el remate en tercera almoneda el día veintidós del actual a las diez horas en este Juzgado, la casa número trece de las calles de Bellini de la Colonia Peralvillo de esta ciudad.

Sirviendo de base la suma de $15,000.00 (QUINCE MIL PESOS), precio de avalúo, siendo postura legal la que cubra las dos terceras partes, con deducción del veinte por ciento.

Lo que se hace saber en demanda de postores.

México, D. F., a 5 de septiembre de 1947.—El Secretario de Acuerdos, LIC. PEDRO F. GOMEZ.

EDICTO

Al margen un sello que dice: Estados Unidos Mexicanos.—Juzgado 7o. de lo Civil.—México, D. F.

El C. LICENCIADO SALVADOR GONZALEZ SANTOS, Juez Séptimo de lo Civil de esta capital, por auto de veintiséis de los corrientes, ordenó se haga saber:

Que ante este Juzgado se ha denunciado el juicio intestamentario a bienes de Ana Dulmondt viuda de Danel, que falleció al parecer intestada el primero de los corrientes, o treinta y uno de julio último, siendo sus generales, según acta de defunción exhibida, las siguientes: originaria de esta ciudad, se setenta y cinco años de edad, mexicana, dedicada a su hogar, con domicilio en Lucerna 34, viuda de Enrique Danel e hija de los finados Armando Dulmondt y Carlota Arlequi.

Por el presente se convoca a las personas que se crean con derecho a los bienes de la mencionada señora Ana Dulmondt viuda de Danel, para que se presenten a deducirlos en este Juzgado, dentro del término de cuarenta días.

México, D. F., agosto 30 de 1947. —El C. Segundo Srio. de Acuerdos, LIC. EUCARIO CASTILLO.

LEA USTED "EL NACIONAL"

MODAS MIAMI

PROPIETARIO

Morris Laski

Se une a la celebración de la Independencia Nacional, y al Homenaje que el Pueblo tributa a sus Héroes.

ABASTECEDORA DE MISCELANEAS, S.A.

DR. J. TERRES 39 A.

Saluda al Pueblo Mexicano, con motivo de su Independencia.

México, D. F., a 16 de Septiembre de 1947.

Baños Teresita

ALHAMBRA NUM. 213. COL. PORTALES

Felicita con todo entusiasmo al heroico Pueblo Mexicano con motivo de su Independencia y se une al Homenaje tributado a nuestros Héroes.

México, D. F., 16 de Septiembre de 1947.

Propietario: SR. VALENTIN TAMES.